

Número extraordinario

Correo Mariano

SUMARIO

Nuestra fiesta, por Mariano.—Después de un Congreso, C. Flores.—Tu nombre, J. Capó.—Aniversario.—Iconografía de la Virgen Santísima, M. de Lete.—Crónicas Barcelonines, J. S. B.—Tinieblas disipadas—Crónica Mariana.

Noviembre, 1909



SOLEMNE NOVENARIO

A LA

VIRGEN INMACULADA

Lunes, día 29 de Noviembre

POR la tarde á las seis empezará la Novena solemne en honor de la Inmaculada Virgen María con los actos comunes á todos los días del Novenario y serán los siguientes: Exposición de S. D. M., Rosario, Ejercicio de la Novena, sermón por el Rdo. P. ANTONIO VILADEVALL, S. J., solemne reserva y despedida á la Santísima Virgen.

La música de todo el Novenario está á cargo del Coro de la Congregación, alternando con el pueblo.

Todos los días de la Novena á las cinco y media y siete y media de la mañana se repetirá el mismo ejercicio durante una Misa rezada que se dirá en el altar de la Inmaculada Concepción.

TRÍDUO

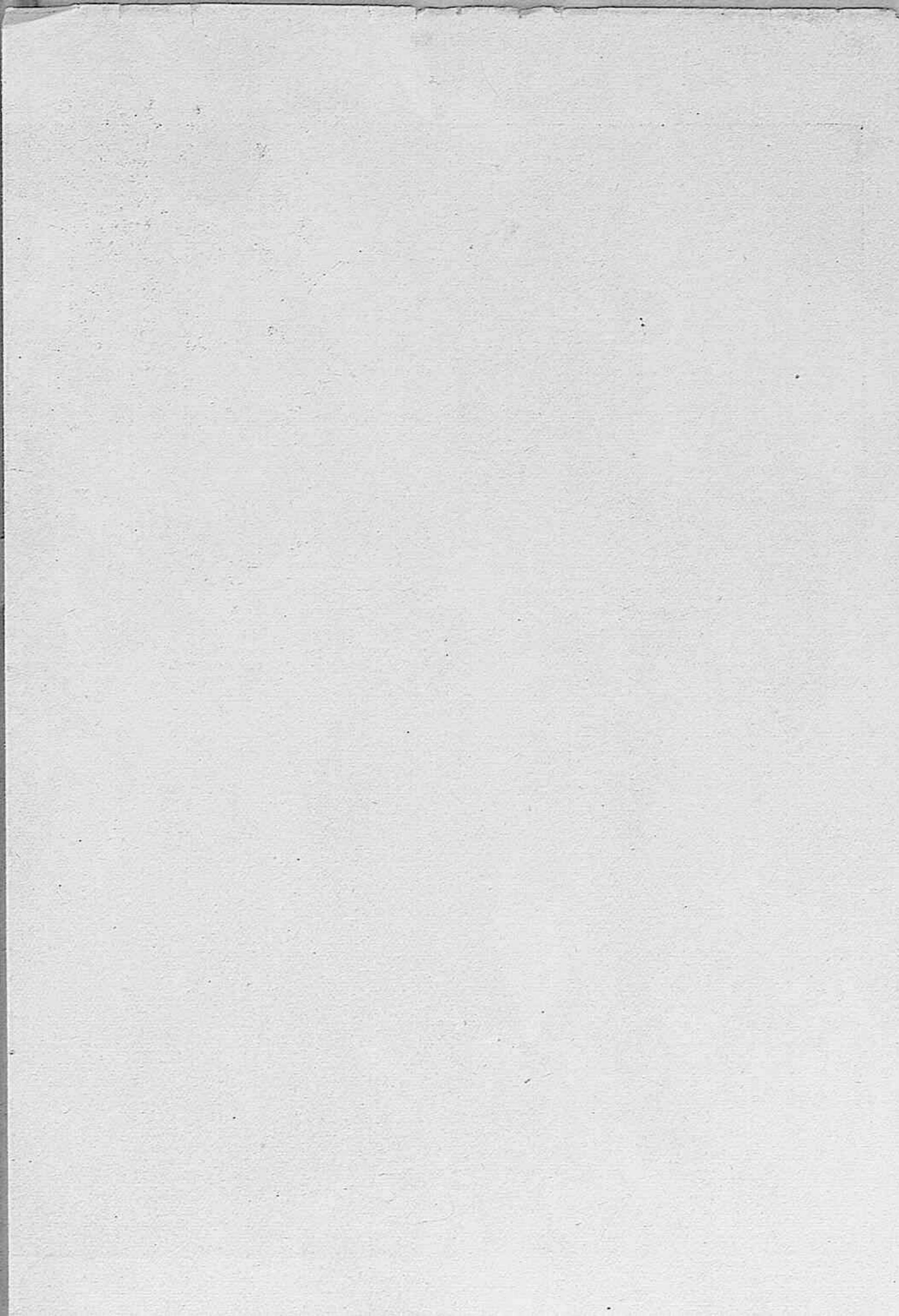
CON EXPOSICIÓN DE JESÚS SACRAMENTADO

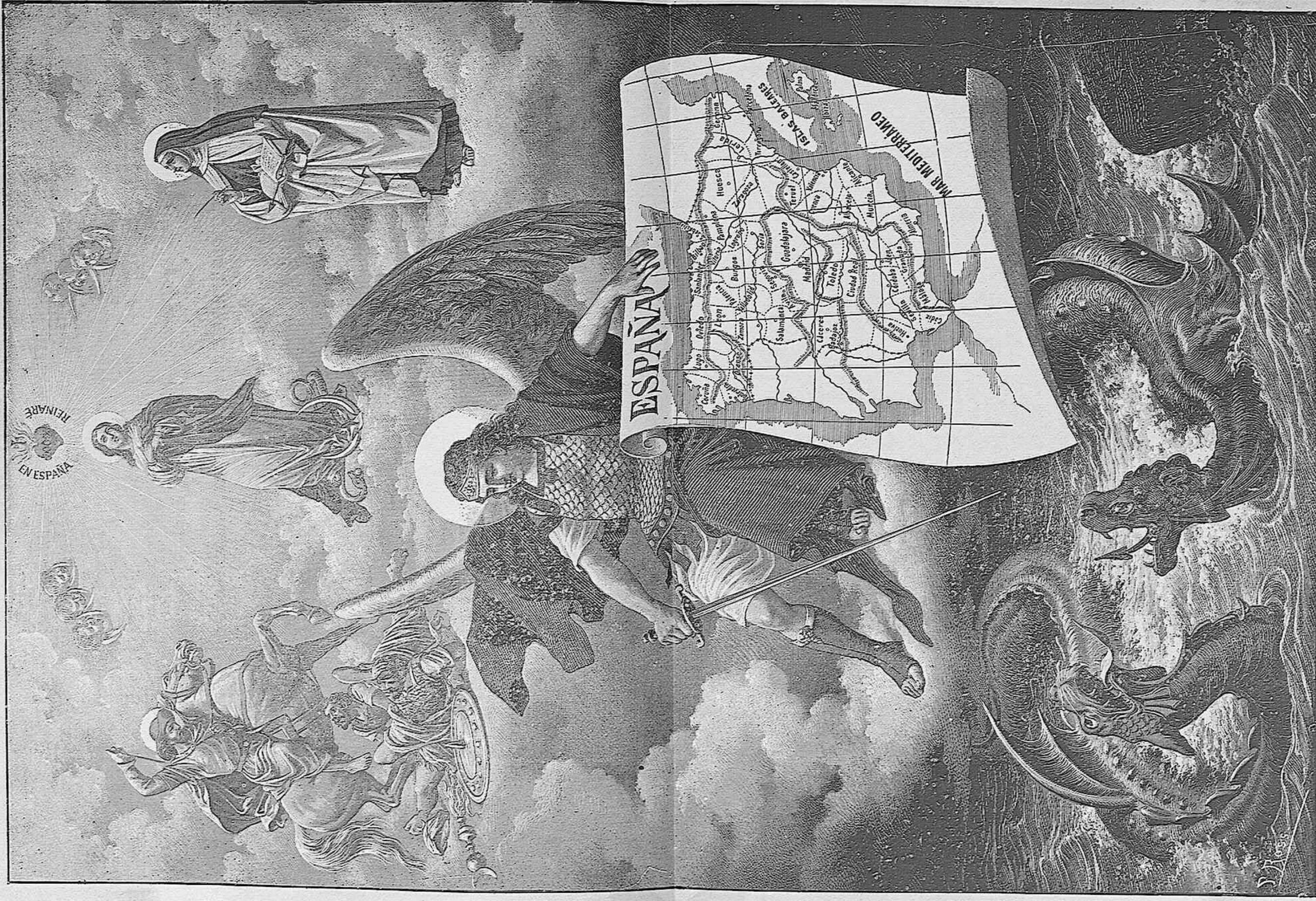
Los días 5, 6 y 7 de Diciembre se expondrá Su Divina Majestad á las siete y media de la mañana y permanecerá expuesto hasta terminada la función de la tarde.

Durante los tres días del Triduo harán vela á Jesús Sacramentado los Sres. Congregantes de ambas Congregaciones Marianas. Todas las Misas que se dirán en el altar mayor, durante la exposición de estos tres días, serán en sufragio de la Sra. D.^a Antonia Ros y Verger de Llambías, (E. P. D.)

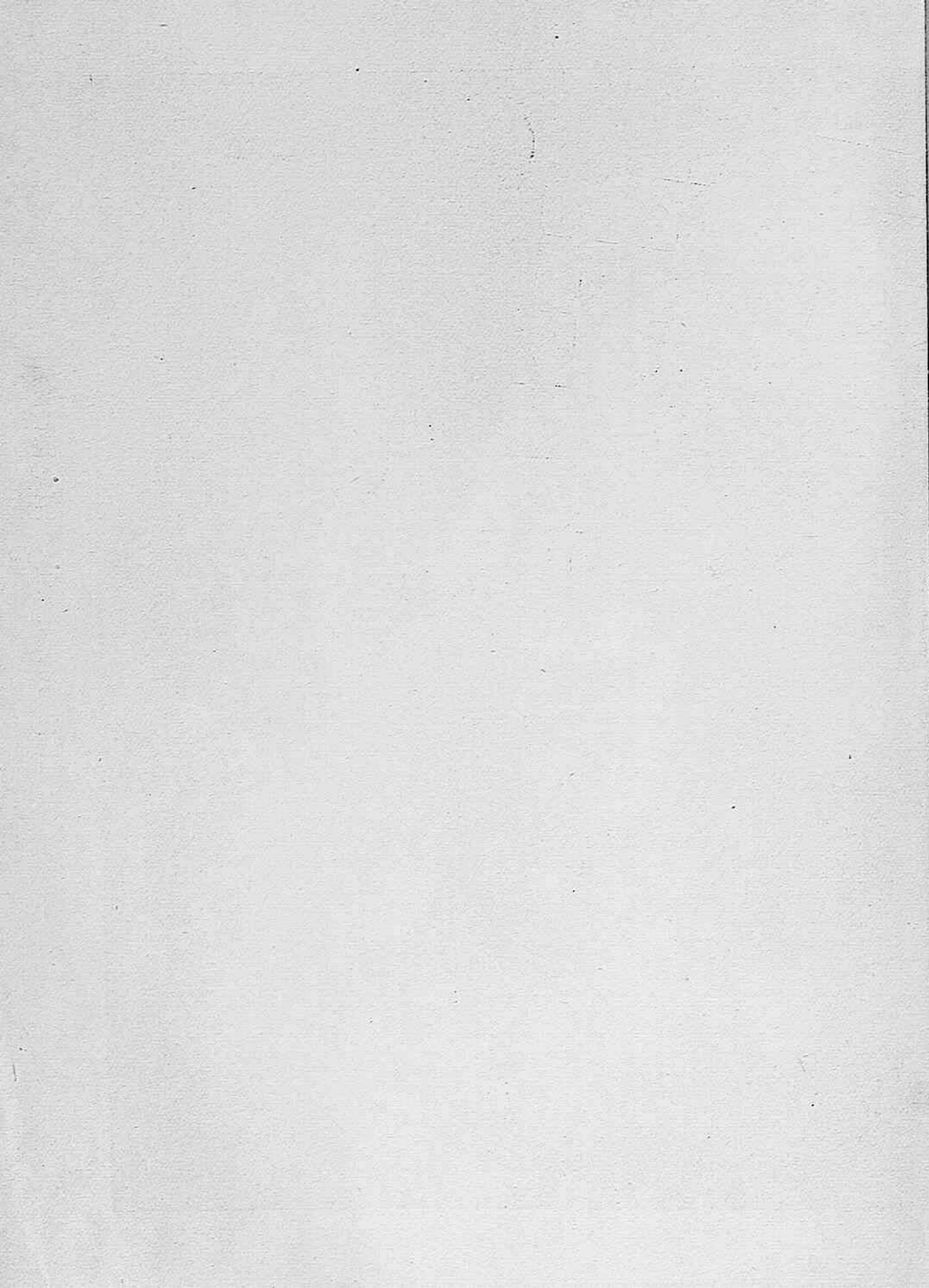
Nuestro Excmo. Prelado se ha dignado conceder 50 días de indulgencia á todos y cada uno de los actos de esta Novena y fiesta á la Virgen Inmaculada.







EL ANGEL TUTELAR DE NUESTRA PATRIA



Correo Mariano

REVISTA MENSUAL

Órgano de las Congregaciones Marianas de Jóvenes

Año III

Se publica con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Núm. 36

Nuestra fiesta

PASADOS los días tristes, preñados de nostalgia, del mes en que las añoranzas torturan nuestro espíritu con más fuerza que en lo restante del año, en el riente horizonte de nuestros ensueños vemos aparecer las primeras señales precursoras de la llegada del día más feliz para el buen cristiano, del día más lleno de alegrías, fervores y entusiasmos para el perfecto Congregante.

Todos los años se extremece de gozo nuestra alma al acercarse el día de la Inmaculada, y de año en año van siendo mayores las dulzuras, más intensos los consuelos, más grandes las satisfacciones que en esta época hace sentir nuestra querida Madre en lo más íntimo de nuestro ser.

Cual tierno infante que con ansia pueril va contando los días que faltan para llegar al señalado para celebrar su fiesta, día feliz que entrevé ya en sueños, lleno de dicha, de obsequios y de agasajos, así nosotros vamos contando siempre al llegar este tiempo las largas semanas que aún hemos de pasar para llegar al día de nuestra fiesta, los días infinitos que nos separan del 8 de diciembre: Y con la misma ingénuo puerilidad, quisiéramos borrar de una plumada, en el calendario de la vida, aquella serie inacabable de días que nos atormentan retardando el momento en que nuestro pecho, nuestro alma, todo nuestro ser ha de verse

henchido de las más puras é intensas satisfacciones. Y si algo enturbia nuestra dicha, es pensar que ha de caer pronto en la sima profunda del pasado, este día que deseáramos ver alargado hasta la hora de nuestra muerte.

Nosotros quisiéramos comunicar á nuestros lectores y especialmente á los Congregantes, un poco del entusiasmo que llena nuestra alma en esta ocasión para ver si todos juntos lográbamos obsequiar dignamente á nuestra celestial Patrona, en aquel día solemne en que, en su honor, se disparan los cañones de los fuertes y castillos, conmoviendo á las ciudades enteras con el estampido de la pólvora, ondea gallardo y magestuoso el pabellón nacional en los edificios públicos y el universo entero entona himnos y cánticos de alabanza y gratitud. Quisiéramos formar apretado haz con los corazones de todos los Congregantes y ofrecerlo á María Inmaculada en prueba de tierno amor: quisiéramos coger de una en una las flores de virtud que han de producirse, sin duda alguna, en el jardín de nuestras Congregaciones, y combinándolas en artístico y perfumado ramillete depositarlo á los piés de nuestra Reyna y Señora: quisiéramos obtener de los Congregantes promesa formal de que evitarán, con todo esmero, el incurrir en culpa ó falta, aún la más leve, el día de la Inmaculada y los nueve anteriores, y presentarle escrito, depositándolo en sus celestiales manos, este compromiso que había de serle grato sobre toda ponderación: quisiéramos... pero ¿á qué seguir, si nuestro deseo es que en tal día el cielo, la tierra, los hombres, todo lo creado en suma, se ocupen única y exclusivamente en alabar á María, en adorar á María, en amar á María, en cantar á María, en vivir por María?

No es posible que nuestra ambición por la gloria de María Santísima en el día que el orbe católico celebra con toda pompa el triunfo de su Concepción Purísima, no quede satisfecha, por lo menos en parte. El amor que los Congregantes de Mallorca profesan á su tierna y cariñosa Madre es el título en que apoyamos y fundamos nuestra esperanza. Las pruebas elocuentísimas, que en días no lejanos de imperecedera memoria, dieron los jóvenes mallorquines de afecto y devoción á la que rige los destinos de nuestra Isla desde el trono de Lluch, resultan en nuestro abono.

Así pues, Congregantes Marianos de Mallorca y lectores todos de esta Revista, os invitamos á que obsequieis y festejeis á María Inmaculada el día de su Purísima Concepción. Preparad grandes y suntuosas fiestas en su honor; dedicadle academias y torneos literarios; practicad actos de mortificación y penitencia en su honor; ejercitad las nobles virtudes cristianas en su obsequio; ofrecedle muerta á vuestros piés la pasión dominante; refrenad vuestros desordenados apetitos y malas inclinaciones; hacedle sinceras promesas para la vida futura; consagrale vuestro corazón rendido y humillado. Pero especialísimamente os invitamos á que obsequieis á María recibiendo en vuestros pechos al mismo Dios que Ella llevó encerrado en su castísimo seno, porque esta es la más delicada prueba de amor que podemos darle y el acto que más agradecerá y recompensará más largamente de cuantos podemos dedicarle.

Hemos de comulgar todos el día de la Inmaculada. No ha de faltar ni uno solo de los que se llaman sus hijos sin comer el Pan de Vida con que nos brinda el día de su fiesta. Si la Congregación respectiva, por razones particulares no puede tener en este día Comunion general, no por esto dejen los Congregantes de comulgar; háganlo particularmente aunque les haya de costar penosos sacrificios; en este día no han de valer las excusas ni las ocupaciones de ninguna clase; ya hemos dicho que este día lo vivimos por y para María. Si algun Congregante por enfermedad no pudiere ir á la Iglesia pida permiso para que se le lleve á su casa al Señor Sacramentado.

Hermosísimo sería, y de gran consuelo para los corazones atribulados de Jesús y María, que todas las Congregaciones de la Isla tuvieran Comunion general el día de la Purísima; procurénlo los Directores y no se acobarden ante las dificultades que á ello se opongan; para María ha de vencerse todo, y no olviden que tanto mayor será el mérito de la obra cuanto más grande sea el sacrificio que la misma haya costado.

Hemos de comulgar todos el día de la Inmaculada. No ha de faltar ni uno solo de los que se llaman sus hijos sin comer el Pan de Vida con que nos brinda el día de su fiesta.

MARIANO

Después de un Congreso

En Palma de Mallorca

COMO la Lonja es el lugar donde las Congregaciones de la Corona de Aragón se presentan á la vista de la isla dorada en su capital hermosa de Palma, con todas las grandezas propias de las colectividades que tienen vida y vida, exuberante que se trasluce en los elocuentes discursos de los eximios oradores que se hacen aplaudir por el selecto público que los escucha, como Montesión es el centro donde la religiosidad de la juventud se manifiesta en las públicas manifestaciones del culto y los corazones se funden y fusionan, cabe el altar santo donde la Virgen Inmaculada y el angelical Luis Gonzaga reciben los ósculos de tierna adhesión de una juventud entusiasta de todo lo grande, de todo lo bello; así en los días del Congreso, el Seminario es el taller donde las inteligencias juveniles, los aprestos de la edad resuelta y los entusiasmos de la idea, han de producir, llevados á la práctica, las resoluciones firmes que, fruto de tranquilas discusiones y de encendidas disputas, serán para el futuro, camino recto, norte seguro, base indestructible de la vida literaria, religiosa y social de las Congregaciones

En el Seminario no se echa de menos el más mínimo detalle. Su ilustre Rector, el Sr. D. Miguel Maura, hermano del Sr. Presidente del Consejo, hombre entregado de lleno á la dirección de tan importante centro de cultura y á la vida activa y humilde de un celoso ministro del Señor, ayudado por los directores que le secundan, no ha perdonado sacrificio para facilitar la acción eficaz de los que han elegido el Seminario para entregarse en él al trabajo, solamente guiados por el fin altísimo de la regeneración social.

Nuestro aplauso, pues, para los dignísimos Rector y Directores del Seminario de Palma, y nuestro aplauso para los jóvenes intelectuales que por espacio de dos días completos, llenos de prudentes aspiraciones, acuden á las secciones donde se tratan y ventilan trascendentales cuestiones de religión y ciencias, de cultura y de arte, de esparcimiento y de virtud.

Yo no he de olvidar aquellas sesiones privadas donde los jóvenes Congregantes de brillantes carreras y risueño porvenir, viviendo en un mundo y en una sociedad frívola, que sólo piensa en el placer y en el lucro, se ofrecen gustosos al trabajo para con palabras y hechos, dar testimonio de sus creencias y sentimientos

Las cuestiones religiosas, hoy tan discutidas y negadas; los problemas sociales, que son la constante preocupación de las sociedades; el ruido de las ciencias, en donde tantas inteligencias, sobre todo juveniles, naufragan, fueron ancho campo de discusión de las secciones que ni un momento se vieron abandonadas por la juventud estudiosa, siempre atenta y obediente á sus directores, condenando así en la práctica el error que conduce á las modernas sociedades, viciadas á causa de la inanición contra el derecho divino y contra la autoridad religiosa que lo representa.

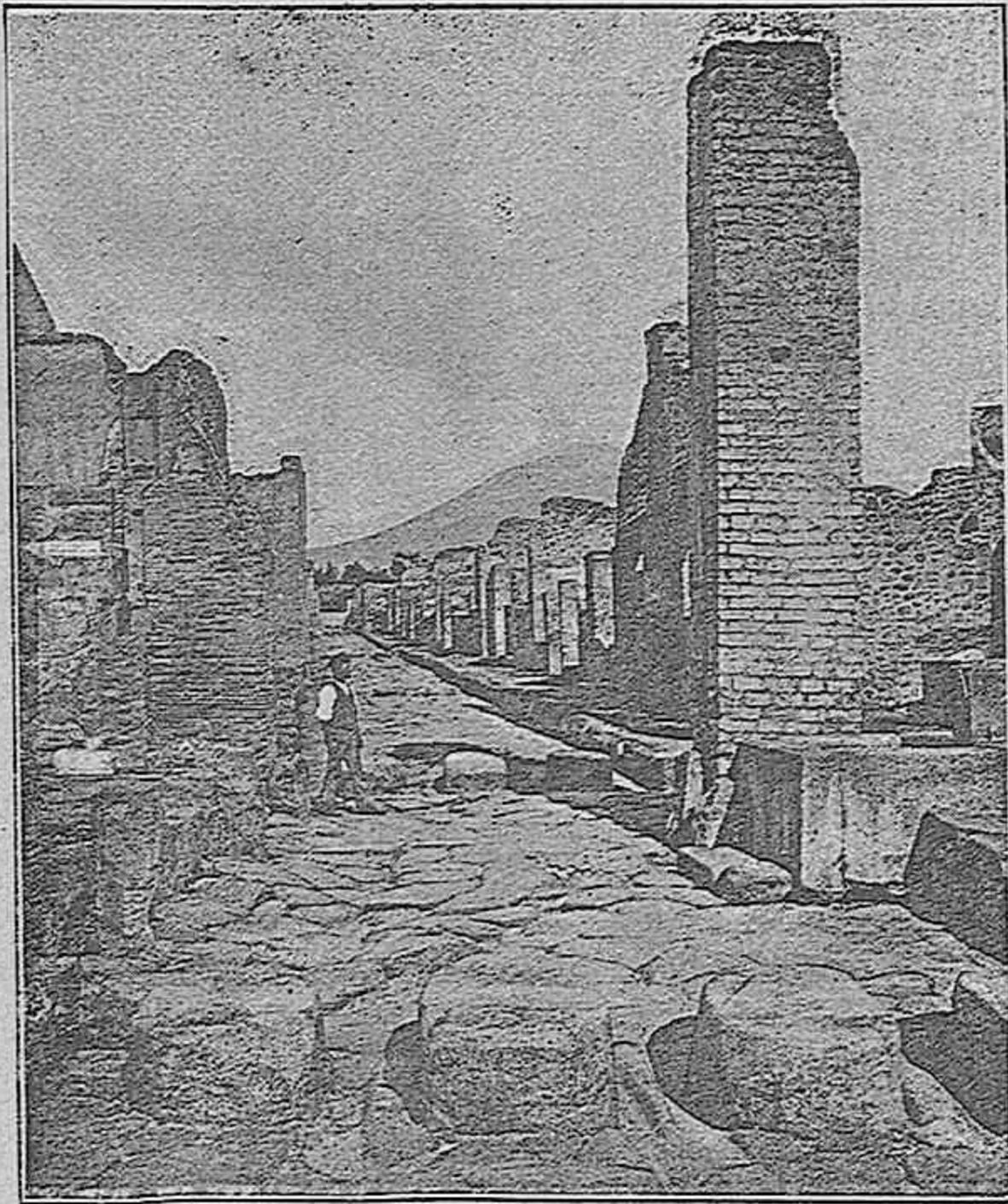
Los acuerdos del Congreso de Palma; las conclusiones aprobadas, que desde luego se llevaron á la práctica, mejorando la situación de suyo imperfecta de nuestras Congregaciones, obra son de los mismos jóvenes que las integran y componen.

Y por eso, no importa que los enemigos del orden incendien los centros como el de San Pedro Claver, de Barcelona, donde los jóvenes nuestros se ejerciten en obras sociales, llevando á realización acuerdos de sus Congresos, porque si llega día que no queden iglesias, el mundo será el templo; el pecho de cada joven será altar; el sacrificio, el amor que llevará á los nuestros á sacrificarse por el bien social de sus hermanos, por encima de todos los odios y olvidando todas las ingratitudes.

Los Congresos Marianos de nuestras juventudes; las animadas secciones de los mismos en Valencia y Palma, como muy pronto en Tarragona y después en Zaragoza, serán la fragua donde se fundan almas grandes, almas nobles, almas prácticamente cristianas, que se consagren con celo y constancia á la redención de los desgraciados que falsas predicaciones han llevado al arroyo de los antros, donde les han quitado los sentimientos, robando hombres á la sociedad y dando bestias al mundo.

Este ha de ser, jóvenes, el resultado de vuestros trabajos en los Congresos, esta la última consecuencia de vuestros desvelos, ayer en Valencia, hoy en la hermosa Palma, mañana en la noble Tarragona, después, quizás, en la inmortal Zaragoza, y siempre en vuestra vida del mundo.

C. FLORES.



POMPEYA—Calle Stabiana

TU NOMBRE

Cual estrella diamantina
que rauda cruza el espacio
en una noche tranquila
de misterios y de encanto;
como perfume de rosas
que asciende en neblina blanca;
cual la sonrisa de un niño
durmiendo sobre su madre;
como gota de rocío
que bebe la flor sedienta
mustia del beso del sol
tras un día de verano;
como la flor del romero
que vierte miel en los labios,
tu nombre santo, María,
llenóme de paz el alma,
cuando en la edad dichosa
de una infancia ya lejana
supe decir «Dios te salve,
María, llena de gracia».

La inocencia, la alegría
de aquellos tiempos lejanos
se disfumó cual la bruma
que besa el sol con sus rayos.
Aurora clara y sonriente
de una vida de trabajo
que vibra siempre en el alma
con el sonido más grato.
Rosa que se abre entre espinas
de zarzales y de cardos
que nos arrancan girones
de la inocencia, y pedazos
del corazón que palpita
tras sombras y anhelos vagos
de dichas que no se encuentran,
de dulzura que no se halla.....
Días felices que dejan
suave estela de encanto,
dejasteis la flor más bella
de mi jardín, que dejasteis
el amor que nunca muere
de una Virgen, de una Madre,
de un nombre siempre bendito
en mi corazón grabado,

de un nombre que cuando sufro
murmuran mis secos labios,
y me anima y me consuela
para que continúe hollando
el sendero de esa vida
de penas y de trabajo.

—
Se reviste con mil galas
la vida llena de encantos
para cautivar mis ojos
y hacerme vibrar el alma;
al mostrarme sus colores
que se reflejan radiantes
en iris y en aureolas
en el corazón incauto...
para el alma que despierta
de su inocente letargo.....
Más siento la sangre ardiente
y siento fuerza en mis brazos
y resplandecen mis ojos
con resplandores extraños
y en mi corazón resuenan
los ecos del amor santo
que ilumina los senderos
y afirma mi incierto paso.
Y entre todos mis amores
el más grande es el que guardo
para ti, Virgen María,
Madre de Dios adorada;
el que á tus plantas me postra
que soy tu siervo, tu esclavo...
Eres fuerza que dá vida,
la luz que guía mis pasos,
el ideal que me sonríe,
la ilusión que me encanta,
la gloria que mi alma anhela,
la paz con que sueña mi alma.....

—
Pasarán las alegrías
y vendrán los desengaños.
La luz hermosa y sonriente
se perderá en el ocaso;
los latidos de mi pecho
vibrarán huecos y vanos;
las ilusiones perdidas

serán recuerdos lejanos;
la gloria, humo y cenizas...
Serán débiles mis brazos;
dejaré en sangre grabados
las huellas de mis pasos;
las dichas que habré entrevisto
serán pesares amargos.....

Y entre toda esa miseria
de flaquezas y pesares
encontraré una alegría
y me quedará un amparo:
Saber que tú aún me quieres;
que nunca me has olvidado;
que tiendes tus manos bellas
hacia el corazón esclavo
que solo pudo encontrar dicha
al levantar á lo alto
los ojos con que te he visto
pura y radiante, al cerrarlos;
que yo te guardo en mi pecho

en el rincón más lejano !
de la amargura del mundo,
en el oculto santuario
donde luce eternamente
la llama del amor santo
que tengo á la Madre y Virgen
que tiene el cielo por manto.

Y cuando cierre mis ojos
de ver el mundo cansados
y del cuerpo envejecido
por las miserias y engaños
se aflojen los lazos que unen
al cuerpo el espíritu esclavo...
al ascender entre nubes
hacia el solio soberano,
cual murmullos de dulzura
que las auras van rimando...
tu nombre santo, María
más dulce iré murmurando.

JUAN CAPÓ

Congregante.

Noviembre - 1909



ANIVERSARIO

El día 16 del corriente mes de noviembre se cumplió el vigésimo quinto aniversario de la consagración Episcopal de nuestro amantísimo Padre el Papa Pío X.

Sumamos complacidos nuestra humilde felicitación á las innumerables que por tal motivo ha recibido S. S. y aprovechamos la ocasión para rendir una vez más público homenaje de sumisión incondicional y amor entrañable al anciano prisionero de Roma que con gran serenidad y fuerza de ánimo rige de un modo admirable la barquilla de la Iglesia Santa.

Iconografía de la Virgen Santísima

en las iglesias, oratorios y capillas públicas de la isla de Mallorca

(CONTINUACIÓN)

HEMOS contemplado el exterior de este colosal monumento; hemos admirado sus joyas dignas de todo elogio nunca bien ponderado; pasemos al interior, y recreemos nuestra vista con toda clase de imágenes de la Reina de los Cielos. (1)

INTERIOR—Véase lateral derecha

NÚM. 6.—*Capilla de las Almas*: En el banco del retablo, pintura que representa á la Virgen del Carmen, libertando á las benditas Almas del Purgatorio. No tiene gran mérito artístico y su autor, es probable que sea el pintor mallorquín Salvador Sancho, pues á él se atribuyen las pinturas existentes en esta capilla. (2)

NÚM. 7.—*Capilla de la Purísima Concepción*: En el nicho principal, destácase majestuosa y bella, una estatua bien tallada de la Inmaculada. Esta imagen es muy venerada por los católicos palmesanos, y su capilla una de las mejores de nuestra Catedral Basílica. Las armas de la familia Despuig, en ella colocadas, indican la piedad de sus nobles protectores. El retablo es obra del notable artista Juan de Aragón.

NÚM. 8.— La imagen antes citada, está cubierta por un transparente, cuya pintura representando también á una Inmaculada, no se si atribuirla al famoso pintor mallorquín Lorenzo Mezqui-

(1) a) El escultor que ejecutó la portada principal, fué Miguel Verger de 1594 á 1601. Fué costeadada por el obispo D. Juan Vich y Manrique, el cual mandó colocar en ella, la Inmaculada descrita. b) La Virgen del Mirador, que como hemos dicho data del siglo XIV, ha sido objeto de crítica, por parte de distinguidos artistas y personas de famosa nombradía. c) La puerta de la Almoína ó de la Seu, cuyo primer nombre se le ha dado, por estar junto á la casa de la Almoína, fué trazada por el Pbro. Mossen Francisco de Asis Sagrera en 1498. d) Dada la extensión del trabajo y la carencia de muchos datos y pormenores, no podemos como quisiéramos entretenernos algun tiempo en esta descripción iconográfica de la Virgen.

(2) Conde de la Viñaza. *Adición al Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, de D. Juan A. Cêau Bermudez (Tom. II).

da, siendo de él los frescos que adornan otras partes de la sobredicha capilla.

NÚM. 9.— *Capilla de S. Sebastián (Patrón de Palma)* — En el ático, pintura que representa á la Virgen María, apareciendo á la esclarecida santa mallorquina, la Beata Catalina Tomás.

NÚM. 10.— En la pared y á la derecha, cuadro pequeño que tiene por asunto, la aparición de Nuestra Señora á San Alonso Rodríguez de la Compañía de Jesús.

NÚM. 11.— *Capilla de San José*: En el banco, bajo-relieve vistoso con la gloriosa muerte de este santo patriarca. Su esposa castísima, la Virgen, está junto al lecho mortuario. Todo el retablo de estilo gótico, fué ejecutado por el insigne escultor señor Galmés, y es obra relativamente moderna.

NÚM. 12.— *Sacristía dels Vermells*: Sobre la puerta, Virgen sentada con el niño Jesús en sus rodillas y sosteniendo con la mano derecha un ramo de azucenas. Está entre dos ángeles, los cuales arrodillados, llevan un candelabro. Todo el conjunto en escultura. (Nuestra Señora de la Seo?) (1)

NÚM. 13.— *Interior de la misma*: Un cuadro muy borroso, representando el hallazgo de Jesús entre los Doctores de la Ley. (Jesús hallado en el Templo).

NÚM. 14.— *Arco del antiguo coro*: En torno de la vuelta y separado en dos fragmentos, bajo-relieve de la Anunciación. (Derecha: El Ángel; Izquierda: María).

NÚM. 15.— En la parte superior del Arco, la Asunción de Nuestra Señora. También bajo-relieve.

NÚM. 16.— *Clave de bóveda inmediata á dicha capilla*: Destácase en ella, una pequeña Virgen esculturada.

NÚM. 17.— *Capilla de la Piedad ó de la Pía*: En el centro, escultura de Nuestra Señora de la Piedad tallada en alabastro y encerrada dentro una urna poligonal. En esta capilla hay una

(1) Así se lee en «*Santos que hay en esta Santa Iglesia Catedral*». Lista manuscrita por el Beneficiado D. Bartolomé Miralles Pericás— Archivo de la Catedral. Aunque así conste en este documento, no respondemos de tal título, ya que el Sr. Sampol, más erudito y competente que nosotros en esta materia, no determina con exactitud cual sea la Virgen llamada con este nombre. «*Iconografía de la Virgen Santísima en Mallorca*», pág. 27.

verdadera galería de pinturas, y de ellas, ocho tienen por asunto á la Reina de los Cielos, las cuales á continuación se expresan:

NÚM. 18. — La Virgen del Pilar. Núm. 19. — La Virgen de Monserrat. Núm. 20. — La Virgen de Lluch.

NÚM. 21. — La Virgen de la Soledad. Núm. 22. — Adoración de los Reyes en Belen. Núm. 23. — Anunciación de la Virgen. Número 24. — Coronación de la Virgen. Núm. 25. — Nacimiento de Jesús.

NÚM. 26. — *En la clave de bóveda*: La Virgen María entre dos ángeles. Tallado en piedra.

NÚM. 27. — *Sala Capitular antigua*: Sobre la puerta de la moderna, (ejemplar de estilo barroco) escultura de la Virgen, de la cual haremos la descripción siguiente: «En el interior del arco se ve la Virgen cobijada por una pechina, rodeada de ángeles desnudos y dos delfines á los lados; sin la efigie de la Madre de Dios creyérase ver á la cuna de Venus». (1)

NÚM. 28. — Fijando bien la atención en los arranques de bóveda de este recinto, se observarán dos pequeñas repisas, una á la derecha con un ángel, y otra á la izquierda con la Virgen; es la Anunciación, que en tantas partes de este templo, se verá representada. Las dos figuras son de piedra.

NÚM. 29. — *Escalera que conduce al archivo*: En la pared, cuadro ostentando diversos escudos. Son las armas de los protectores de la Almoína, que formando muy caprichoso dibujo, rematan con la figura de Cristo Crucificado, teniendo á sus pies á la Virgen y á San Juan Evangelista. En el se lee la siguiente inscripción: «*Insignia Benefactor Elemosinarum*».

NÚM. 30. — *Claustro*: Un escudo de piedra con la Inmaculada.

NÚM. 31. — *Capilla del Santo Cristo*: En el nicho central, transparente pintado por Ankerman, y cuyo asunto representa el descendimiento de Cristo. Es una pintura muy notable, y en ella está bien caracterizada la figura afligidísima de María.

NÚM. 32. — En la misma capilla, á la derecha y en la pared, bajo relieve con el glorioso tránsito de la Virgen. Lápida sepulcral, que cubre los restos de Juan Font, Domero que fué de esta Santa Iglesia.

(1) «*Islas Baleares*» por Piferrer y Quadrado, pág. 72.

NÚM. 33.—A la izquierda, cuadro muy antiguo de San Clemente Papa, el cual lleva un remate pentagonal con la Virgen al pié de la Cruz.

NÚM. 34.—*Capilla de San Jerónimo*: En el frontón tripartido, dos pinturas representando la Anunciación. En el fragmento derecho, el ángel; en el izquierdo, Nuestra Señora.

NÚM. 35.—*Entre las dos capillas antes citadas*: Sepultura esculturada. Véase en ella, á la Virgen de pié y junto al Santo Madero. Las armas de Trías colocadas debajo de ella, indican que allí descansan los restos de alguno de su familia.

NÚM. 36.—*Capilla del Corpus Christi*: Escultura que tiene por asunto la Presentación del niño Jesús. Se halla colocada en la parte central del segundo cuerpo del retablo, y es obra del gran artista Jaime Blanquer, gloria insigne del pueblo de Sineu. La piedad del caballero Juan Bautista Angles, hizo ejecutar tan suntuoso retablo.

NÚM. 37.—*Clave de bóveda inmediata á Corpus Christi*: Escultura de la Virgen sentada y con el niño Jesús. Pintada en colores.

NAVE CENTRAL

NÚM. 38.—*Clave de bóveda inmediata al Portal Mayor*: Virgen de pié con el niño Jesús. (Nuestra Señora de las Nieves). Respecto á esta imágen ved lo que se lee en el «*Repertorium*» (1) «El Sr. canónigo D. Antonio Torrella paga una clave de la nave mayor en la que se haya de pintar una imágen de la Virgen María de las Nieves».

(Continuará)

M. DE LETE

Congregante.



Caramelos de los Alpes

«¿Quién no sabe que *El Imparcial*, que el *Heraldo*, que *El Liberal*; que el *Diario Universal*, que *La Correspondencia*, etc, están causando gravísimos daños en las conciencias?...»

(Palabras del Rvdmo. Arzobispo de Sevilla al Clero de su Diócesis Circular publicada en Julio de 1904).

ADVERTENCIA.—*La Correspondencia* ha sido condenada por 5 Obispos.

(1) Libro manuscrito existente en el Archivo de la Catedral.

Cròniques Barcelonines

Una festa al Centre de Ntra. Senyora del Carme i S. Pere Claver

Lo Centre de Ntra. Senyora del Carme i S. Pere Claver fou víctima de l'incendi a n'els passats fets de Juriol, tot fou enderrocat, tot cremat, els magatsems de la cooperativa foren saquetjats, els mobles de les Secretarías, l'archiu, els banchs de les classes, els cuadros que penjaven de les parets, els llibres de la Biblioteca, el instruments de Física, els models de dibuix, fins les joguines d'els nins que van als Catecismes, tot cremá dins l'immensa foguera, arribant l'odi d'els incendiaris á posá le seva ma sacrílega demunt la santa imatge de Ntra. Senyora del Carme, que aixís com una regina presideix de dalt del seu trono les festes d'els seus vasalls, aixís ella presidía les festes del Centre dins magnífich saló, fou cremada entre les horribles blesfemias de aquells homes sens Deu i sens patria.

Terrible fou el cop, grossa le ferida oberta a l'obra benafactora del Centre, pero la Congregació de joves de Barcelona ánima d'aquesta santa obra, no desmayá, no's quedá ab els braços plegats davants les rünes del gran edifici de caritat, sino que pensá totduna ab la reedificació i per el mateix temps qu'els altres anys s'obriren les clases, com abans se reprengueren els Catecismes i febrosament segueix l'obre de reedificació del edifici.

La prova de lo poch que s'arredren devant le desgracia els Congregants de Barcelona está en la solemníssima festa qu'es celebrá el 31 d'el passat Octubre.

Se va beneir una imatge preciosissima, regalo d'un Congregant, a n'aquest fi, dins l'Esglesia parroquial del Clot, quines negroses parets, qui'ns policroms finestrals pintats i a troços arreballats, quines capelles sens altar, qui'n presbiteri sens retaule, mostraven el saltvatgisme d'els autors d'els fets de Juriol, se reuniren centenars d'obriers i molts Congregants de Barcelona. Després de l'imposició de medallas als aspirants de la Congregació de la Mare de Deu, i de donarla a n'els que ja eren Congregant per haver estat també les santes insignies víctimes del robo ó del saqueig, i benehida la imatge pujá a la trona l'elocuentíssim P. Recolons, S. J.

Sa veu ressonava dins el temple del Senyor, i ab rápida visió s'espendía devant nostre, els crims, atropells, robos, incendis, sacrilegis, tots aquells fets vandalichs, i donant mes força á les seves paraules estava aquell temple sant que mostrave les nafres que'ls havían fet aquells pobres infeliços, allá estaven aquelles columnas que mostraven l'obre de l'aixada destructora, aquells ferros de les barreres torçuts ab titanich esforços destructor, aquelles parets negres, aquelles cadenas que penjaven sens llantia, a tot

arreu la teya incendiaria moguda per la ma de l'odi hi havia deixat sa senyal. Però la nostra Fe no mor, deya l'orador, i demunt aquestes runes fumades, ja sorgeix mes forta i potentia que may.

Acabat el sermó s'organisá la processó Centenars d'obriers barretjats ab nombrosos Congregants formaven interminables files, ab el rosari a la ma, descobert el cap resaven modests el santíssim Rosari, tancava la processó rodetjada per els Congregants de la Mare de Deu, l'imatge benehida i son somris beatífich convidava a dolços espendiments de cors enemorats, els vehins desde els balcon endomassats miraven plahents la tranquila manifestació, mentras recordaven haver vists corpresos, mesos passats, una munió d'homes mal carats de quina boca no sortia le tendra salutació angélica sino horribles blasfemies, recordaven encare assustats, no el haver sentit el remor de la plegaria sino el xiulos de les bales homicides... y en tant la Verge sobirana atravesava per aquells carrers i arribava a son palau, al Centre de S. Pere Claver.

Atapits, estrets se veyen una munió de capets rossos i negres que estaven inquietes esperant l'arribada de la Regina; sos nous penons voletetjaven moguts per llurs manetes febrozes fent un esplendit cuadro de color. Els joves i homes mormolant encare alguns *miserere nobis* de le lletanía s'arregleraven, s'estrenyíen, resultava petit el dilatat pati de l'entrada per contení tanta munió; de sopte grans aplaudiments ressonen, els visques á l'Inmaculada pujen amunt, les bengales dalt de la terrassa escampan llurs colors llampants, ressona per l'ayre le marxa real, i triomfadora, sonrient, entra la Verge Santa, la Mare del Deu Omnipotent dins aquell casal, l'entusiasme no cap dins el pit, surt de mare, i llarch temps seguexen els visques i aplaudiments, mentres le santa imatge es colocada baix de vellutat dosser entre el vert d'els tets i el perfum de les flors, les atxas flametjan al vent.

A la fi se calma un poch, i el P. Recolons, S. J., dalt d'improvisada trona diu: A n'el temple m'he dirigit a vosaltres, per meume que me dirigesque are a le nostre Mare benvolguda, i broten de sos llavis les supliques que tots els presents tenien dins son cor i al acabar aquella garlanda preciosa de supliques amorisoles, fa esclamar, sino de paraula al menys desde el fons del cor de tots els presents, diguent:

¡Perdonaumos, Senyora! si l'inimich us profaná, agafantmos per sorpresa, ja no hi tornaré, sempre viurem alerta, i abans d'entrar dins aquest el vostre palau, tindrà que passar per sobre els nostros cossos sens vida.

Acabat el breu sermó, la *Salve* ressoná forta, potentia, serena dins le buydor d'aquell cel trist, veritablement brotava, sorgia del cor aquella tendríssima salutació. J. S. B.

Tinieblas disipadas

(Diálogo dramático)

PERSONAJES: Carlos, Enrique y Luis

ESCENA PRIMERA.—CÁRLOS. (Se dirige con aire distraído hasta el límite del estrado ó escenario y saca un reloj del bolsillo; mira la hora y vuelve á guardarlo).

CÁRLOS.—¿Porqué será que cuando me cita Luis me anticipo á la hora?..... Con los demás suelo hacerme esperar.....

Verdad es, que el amigo *Austero*—como le llama Enrique—no es uno de tantos jóvenes aturdidos como somos la mayoría.

La tarde que con él se pasa no se pierde: jamás emprende conversación sin importancia, y cuando trata cuestiones de religión y de conciencia expone con tal claridad que no darle la razón es negarse á discutir.

¿Habrá notado la huella que en mi dejan sus razonamientos? ¿Como explicarme sinó, que guste tanto de acompañarse conmigo? Si yo hubiese confesado mi secreto á alguien, creería que está enterado de la lucha que ha sabido levantar entre mi corazón y mi cerebro. Pero no; imposible. Yo sigo haciendo la misma vida... y si me ocurren ahora ideas que jamás me habían asaltado, las ahogo en mi mismo y procuro desvanecerlas..... Pero desvanecerlas no es tan facil. Cuando una idea se presenta como término de una discusión, ni es facil borrarla, ni sustraerse á su influencia:..... nuestra inteligencia ama la verdad y es preciso todo el influjo de nuestras pasiones para prescindir de ella una vez conocida. ¿Será esto lo que me pasa á mi? No lo sé: pero si veo en mi muchas contradicciones y noto que mi espíritu vacila; ya no me alhagan como antes ciertas tertulias ni la asistencia á las diversiones que eran mi sueño dorado. Voy lo mismo que iba, pero saco de ellas mi ánimo postrado, veo contrastes que no veía, saco consecuencias que me rebajan á mis propios ojos, tanto que he de procurar engañarme, estafarme á mi mismo, para lograr dormirme cuando clareando el día, harto de locuras, llego á mi casa.

Será soberbia guiarse por los impulsos del propio espíritu, pero sería servilismo exagerado moverse á impulsos del espíritu ageno, por más que este espíritu sea el de Dios..... ¡Si viese más suave esta esclavitud ¿que se yo?!..... pero no, para mi es imposible tal sumisión...; siem-

pre he amado la libertad y abdicar de las costumbres de toda mi vida adquiridas á su sombra, es obra para la que me creo impotente.

¡Son tan opuestos los caminos que me proponen en lucha mi corazón y mi cabeza! ¡Es tan alhagüeño seguir los impulsos del corazón; pensar que lo que se goza es solo un aumento á lo que se esperaba gozar.....!

Y por el contrario: si me abandonase á la razón, el papel que yo haría sería funesto; el desprecio de mis amigos sería mi premio; parto del ridículo, que con toda su hiel me mordería sin piedad, tendría que cambiar las deferencias de la sociedad en que vivo, por su mofa; y mi voluntad no es bastante tenaz para poder acallar las sacudidas de este levantisco (*señala su corazón*).....

(*Con energía*). No soy un héroe.

ESCENA SEGUNDA.—CÁRLOS y ENRIQUE. (Al acabar el monólogo anterior aparece Enrique quien sin ser visto de Carlos—que al terminar su parlamento ha quedado con la cabeza inclinada como si reflexionara embebecido en aquello mismo que constituye la materia de su discurso—se dirige hácia él y tendiéndole la mano exclama:)

ENRIQUE.—¡Ola, simpático amigo! ¿Tu también vienes á oír los sermones de ese soñador de Luis?

C.—(*Con acritud*) ¿Ya vuelves á las andadas?

E.—(*Con tono despreciativo*) ¡Si no hay quien le aguante! ¡Si es un forjador impenitente de rancias utopías! ¡Si ha habido ocasiones en que he llegado á sentirme enojado contra su insistencia evangélica!

De mí..... no dudá, pero á ti..... á ti (*con sorna*) te presenta á los ojos de todo el que tiene la paciencia de escucharle, como un San Pablo enciernes... (*muestras de asombro de Carlos*).

Y por cierto que debes estarle agradecido. Esto te dá la norma de cual es su opinión actual respecto á tu vida y milagros.

(*Pasándole la mano por el hombro*) Haz lo que yo, ríete, óyele como quien oye llover y conmuévete conmigo al pensar la cara que pondrá el día que esté convencido de que sólo saca en limpio de nosotros, lo que el negro del sermón. ¡Pobre Mr. Austero! (*Riéndose*).

C.—Sí, pero..... llevar las cosas donde las llevas tu, es renunciar al buen sentido.....

E.—(*Asombrado*) ¿Que dices, hombre?...

C.—..... Comprendo que Luis es exagerado; que su puritanismo es inconciliable con nuestro sistema de concebir la vida, y que su moral inflexible, es propia, unicamente, de seres que al andar no pisan el suelo—

manera única de que no resbalen hasta donde estamos nosotros—
..... pero tampoco apruebo tu proceder pues te veo (*signos de impaciencia en Enrique*) tan exagerado como él, sin más derecho á serlo. Tus bromas amargas tienen peor intención que su lenguaje mesurado, y en tu afán de ridiculizarlo todo, traspasas los límites de lo prudente. Vaya, Enrique, creo que estás muy injusto con nuestro amigo.

E.—(*Con tono de burla muy acentuado*) ¡Horror, profanación..... tú..... tú le das la razón, luego es cierto cuanto él dice..... mudas de casaca! (*con tono muy burlón y enfático*) ¡Cuanto apostamos, espíritu ganado por el obscurantismo é indigno de comulgar en nuestros ideales de progreso, que vas á darnos esta noche el disgusto de no venir con nosotros al baile!

(*Cárlos hace signos de que irá y pretende hablar, pero Enrique no le deja, continuando con variación de tono*):

Pero estoy seguro de que irás. ¡Renunciar tu al palenque donde brillaste siempre como osado campeón! Tú... que te hiciste notar en cien combates, por tus preclaros hechos, dudando de todo y no respetando nada—un hombre completo, en suma—¿ibas ahora á renegar de tus banderas? (*Cárlos se encoge de hombros*).

No; en esto solo hay un pequeño mal... el de que llegarás más tarde (*acercándose á Cárlos y dándole familiarmente palmaditas en el hombro*). Porque tu, mi buen amigo, sabes representar bien la comedia que te conviene, pero yo, que sé quien eres, te digo lo del cuento «el que no te conozca, que te compre».

C.—(*Con violento ademán de impaciencia*) ¡Me molestan tus exageraciones!

E.—(*Con tono solemne y marcando en todo el parlamento la burla más exagerada*).

¡Ah, si fuera cierto, como nos ibámos á divertir!..... Ahi es nada lo que nos anuncia el cartel: «La Conversión» ópera sacra..... y bailable. (*Nuevos signos de enfado de Cárlos*). Seria curioso verte, allá en las soledades de tu habitación, á la tenue luz de una misera lamparilla, envuelto en el misterio todo de las sombras que te hacen evocar ideas muy negras..... arrodillado ante un crucifijo, afligido y lloroso, babeando oraciones, asido á un rosario largo, muy largo, tanto como la sarta de los pecados que te abruman y de los que te arrepientes tan sinceramente, que vigorizas tus buenos propósitos con sendos disciplinazos que castigan tu ser envilecido—cosa higiénica—(*Cárlos sonríe*) Mas á los pocos latigazos, cuando la carne acostumbrada al regalo se rebele contra la dureza de la virtud, en tu imaginación se desplegará á tu pesar el her-

moso panorama de la alegre y bulliciosa sala en la que el baile llegará á su periodo más álgido en aquellos momentos: verás nuestro confortable palco, en el que la locura en traje color de rosa te ofrecerá con burlesca sonrisa el tentador Champagne..... y sentirás que su espuma sube, que sube tanto que anega tu cilicio, funde tu rosario y ocultando al crucifijo apaga tu místico fuego. Roto el encanto, regenerado, te lanzarás entonces, concluido el idiotismo, ébrio de goces á nuestro lado, empaquetado en el simpático frac..... único hábito que concibo..... y tu también, no lo niegues.

C.—(*En tono de conciliador*) Si, pero ¿qué habremos ganado al fin de esta nueva jornada?.....

E.—(*Con extrañeza*) ¿Qué habremos ganado?

C.—..... Lo de siempre; después de las risas provocadas por chistes de dudosa ley; de alguna que otra aventura seguida de su propio desencanto; sudando Champagne y envenenados por aquella atmósfera de fiebre que la costumbre nos disimula; sometiendo á ratos nuestra sensualidad á grosero compás, saldremos á la calle desvencijado el cuerpo y avergonzada el alma.

E.—¡Yo de lo que me desvencijaría el cuerpo sería de ayunar, golpearme el pecho y martirizarme sin tón ni són, injuriando al Supremo Hacedor que le plugo fabricarnos sensibles al dolor, como para indicarnos que huyéramos de él! En cuanto al alma, déjate de vergüenzas, se la educa perfectamente con un poco de paciencia y mucha mala intención.

Cierto es que algunas veces he despertado, al día siguiente de la *juerga*, con el ánimo inquieto y la cabeza pesada.....

C.—¡Ola!

E.—..... pero, créelo era tan solo á causa de las serias disquisiciones á que me había entregado, aun entre sueños, al pensar que el hombre es una pobre máquina construida con metales tan mal templados, que le descompone miserablemente la tensión de la alegría muy continuada.

C.—¿Y del alma que..... (*Continúan hablando en voz baja, mientras por el foro aparece Luis*).

ESCENA TERCERA.—CÁRLOS, ENRIQUE y LUÍS

LUÍS.—(*Al ver conversando á Carlos y Enrique se para y dice aparte*). Ya les veo; acudieron puntuales á mi cita: dos corazones generosos; dos inteligencias claras, pero fríos, extraviados. Si pudiera..... ¡que conquista para la Congregación!... Sí: lo intentaré. ¡Virgen madre mía, nuestra Pa-

trona, ven en mi ayuda. Yo procuraré convencerles: haz tu lo demás con tu gracia! (*Adelantándose á saludar á Cárlos y Enrique que entonces, cesando de hablar, le saludan cariñosamente*).

Dios os guarde ¿como estamos? (*Dándoles ambas manos*).

C.—Muy bien.

E.—Perfectamente.

C.—Que no se diga que no somos exactísimos.

L.—En efecto, y, os suplico disculpeis mi tardanza: estando leyendo un discurso de Winthorst, se me pasó el tiempo.

E.—(*burlándose*) ¿De quién... de quién has dicho que era ese discurso?

L.—De Winthorst: el gran político alemán; el organizador del centro; el alma de los Congresos Católicos; el que reunió á la juventud germánica encautando sus energías y dirigiéndola á sus verdaderos y altísimos destinos.

E.—Voy comprendiendo... ¿Y ayer leiste algo de..... de... ese buen señor alemán?

L.—Sí.

E.—¿Y de que trataba su discurso?

L.—Ayer no fué discurso lo que leí, sino un magnífico artículo en que probaba las inmensas ventajas que reportan á la sociedad, las asociaciones religiosas, sobre todo entre la juventud.

C.—Sí: opino yo también que han de ser muy buenas las asociaciones religiosas, pero no con ese exclusivo caracter. Enhorabuena que asistan los socios á actos piadosos, misas, lecturas, etc., pero tengan también su casita alquilada, unas cuantas mesas de billar y otras de tresillo, porque el ánimo necesita expansión.

L.—Yo te diré.....

E.—¡Bah, bah... ya veo á donde vais á parar, á la Congregación!. Pues yo opino todo lo contrario. Centros recreativos ya los hay. (*á Luis*) Y muy bien montados por cierto, que te diga este (*señalando á Cárlos*). Y para eso no se necesitan á las asociaciones religiosas.

Y respecto á lo de comulgar y misas y meditar, que cada cual haga lo que mejor le parezca y mejor le resulte; son cosas que pertenecen á la esfera individual é inviolable. Todo lo demás son hipocresías.

L.—Bueno... ¿Con que esta, dices, es tu opinión?

E.—Sí. Si señor.

L.—Pues no lo eres; imposible. Las palabras que acabas de pronunciar, no son más que la jerga usada por personas que se te parecen solo en el exterior; serán las expresiones que gastan cuatro infelices é ignorantes, que al tratar de sofocar los reproches de su conciencia que de

cuando en cuando les recrimina sus frivolidades, admiten como buenas cuatro frases huera, sin valor ninguno ni pizca de lógica. Pero que tus últimos conceptos sean una expresión emanada de tu inteligencia, frases que brotan de tu corazón, imposible, repito, no puede ser.

E.—Pues he dicho lo que sentía.

L.—Tengo la satisfacción, y la seguridad, de poder demostrarte lo contrario (*signos de incredulidad de Enrique*).

C.—¡Vamos á ver!

L.—Imaginaos una isla que esté próxima á sufrir una invasión bárbara. Algunas personas inteligentes y conocedoras del peligro, tratan de organizar un cuerpo de defensa que ponga al abrigo de toda vejación á los campesinos que afanosamente cultivan sus campos, á los pastores que tranquilos apacientan sus ganados y á los habitantes de los pueblos que, laboriosos, se dedican al desarrollo de sus industrias.

Pero, he aquí que al dirigirse aquellos buenos ciudadanos á algunos de sus amigos para que les ayuden en los trabajos de su salvadora empresa, lejos de prestarles su concurso, les contestan con desprecio—«la defensa de la propiedad es cosa concerniente á cada uno en particular, quien, en este caso, debe hacer lo que más le convenga y mejor le parezca; es un derecho individual, inviolable...»—¿Estos últimos, al contestar así, obrarían con prudencia?

C. y E.—(*Al mismo tiempo*) No.

L.—Pues bien, esto es solo una comparación, y por cierto nada exagerada. La juventud de nuestros días, nuestros compañeros y nosotros, los llamados mañana á dirigir la sociedad, se encuentran en una situación aislada; obedeciendo quizás á la influencia de nuestro clima, á la rutina de nuestras costumbres ó á divisiones, tal vez, mal entendidas, se pasan la vida sin hacer nada, enervadas sus energías por su indolencia; no dan señales de vida por ninguna parte, y sin embargo la juventud necesita expansiones, necesita un palenque donde pueda templar sus armas para la lucha, porque tiene enemigos en su interior que son las pasiones y enemigos en el exterior muy poderosos; necesita un centro en el que reuniéndose y practicando la virtud, por el mútuo estímulo y santa emulación se arraiguen más en nosotros las buenas costumbres, y por medio de actos literarios ó científicos se ilustren nuestras inteligencias, bebiendo en las sanas y buenas fuentes de la ciencia católica. La sociedad tiene derecho á exigir de nosotros esas manifestaciones de nuestra actividad, y acudirá siempre á estos actos, para animarnos con su presencia, para sostenernos con su decidido apoyo y para disimular las faltas que puedan proceder de nuestra inexperiencia.

Sí, pues, yo reclamara vuestro auxilio, ¿me negaríais vuestro concurso? ¿Pretextaríais la falta de mesas de billar ó de tresillo, que quizás dejenerarian en mesas de otra cosa, ó apelaríais á palabras sin sentido, como individuales, intangibles, etc.? ¿Por el que dirán de tres ó cuatro á quienes llamais mundo, y que si no fuere por lo que nos prescribe la caridad cristiana debierais mirar con el más soberano desprecio, dejaríais de contribuir á una obra meritoria á la que debe prestar su concurso toda conciencia honrada, cual es el fomentar las asociaciones de que hablamos?

C.—(*Con vacilaciones en todo el periodo*) Comprendo la elevación de tus principios... y admiro la heroicidad de quien á ellos se somete entonando á los ojos del mundo el mea culpa, pero el mundo no tiene ojos unicamente, el mundo además habla, comenta, rie..... y la idea de su risa despreciativa me aterra..... Es el mundo mi amigo de siempre..... único á quien he deseado agradar y no puedo desoir sus exigencias..... En lucha abierta tus ideas y este mundo que desprecias, no puedo seguir á los dos ¿como conciliarlo: como podré hacer lo que me propones?

(*Hace Luis, á quien van dirigidas estas preguntas, ademán de querer responder, pero rápidamente, Enrique extendiendo el brazo para llamar la atención de los dos interlocutores, contesta:*)

E.—(*Con acento muy marcadamente burlón*) Muy facilmente: haciéndote partidario del sistema de conciliaciones y armonías. Uniendo lo divino á lo humano: asistiendo á los salones de la Marquesa de Villaris, para personas honradas, de que nos habla el P. Coloma, (*inclinándose con sorna ante Luis*) y á los que seguramente no negará su presencia nuestro Mr. Austero, y dejando á los canallas encenagado en el vicio, como yo, que nos conservemos fieles á Currita Albornoz.

(*Acentuando más la burla*) No hay nada más práctico ni más sencillo: baile y jarana hasta las 5 de la madrugada, misa después con el *claque* del brazo, comunión con corbata blanca y *moncle* y luego á la camita para despertar beatíficamente allá á la tarde sin ese ánimo inquieto, ni esa cabeza pesada de que hablábamos antes.

L.—¿Y á eso llamas tu conciliaciones y armonías?

E.—Sí, á eso llamo conciliaciones y armonías.

L.—Tu tono burlón es lo único que te absuelve en esto punto. (*con desprecio*)

Desengáñate: (*dirigiéndose á Carlos*) si quieres seguir los consejos de un amigo que te estima, si siguiendo los impulsos de tu noble corazón quieres armonizar tu conciencia, disipar las tinieblas que te envuelven y sujetar tu entendimiento á la verdad, escucha:

¿Para que se nos ha dado la razón sino para valernos de ella y emplearla como guía en nuestras acciones?

Raciocinemos pues. El hombre es un compuesto de espíritu y materia que tiende á lo carnal, á lo grosero, el espíritu que tiende á lo espiritual á lo alto, á lo noble. La parte material está dotada de sensaciones por medio de las cuales instintivamente conoce y distingue lo que le agrada de lo que le repugna; la parte espiritual, con la conciencia y el recuerdo de lo pasado, tiene un entendimiento que calcula, una voluntad que desea. Estos dos elementos material y espiritual al constituir un mismo ser y tener tendencias distintas, luchan entre sí y tratan de imponerse el uno al otro. Dotado, además el hombre, de libertad y colocado entre el cielo y la tierra, con el auxilio de la razón natural destello y reflejo de la divina puede decidir la victoria por el espíritu ó por la materia; si á esta se inclina es entonces un vil juguete de sus pasiones; el vaho inmundo que de ellas se desprende oscurece su razón casi por completo y el ser más noble de la creación se convierte en el más vil y más abyecto, arrastra una existencia miserable y jamás satisfecho, cuanto más goza más sed de gozar tiene, cuanto más disfruta más anhela disfrutar, y como que se agita fuera de su centro jamás alcanza la calma ni el reposo.

En este estado y con tal trastorno presenta aspectos muy distintos el hombre, según la categoría social á que pertenece. Si es agricultor, se convierte en pordiosero y vagabundo; si obrero, en anarquista exaltado que sueña la ruina social; y si pertenece á las clases altas, es el escándalo ambulante que abofetea con mano enguantada el pudor y la vergüenza.

Por el contrario si prevalece en él, el espíritu, entonces es el hombre completo, el hombre por excelencia, el hombre de quien dice Balmes, que en él «el entendimiento está sometido á la verdad; la voluntad sometida á la moral, las pasiones sometidas al entendimiento y á la voluntad, y todo, ilustrado, dirigido, elevado por la religión. En él, la razón dá luz, la imaginación pinta, el corazón vivifica y la religión diviniza». Cuanto llevo dicho del individuo puede aplicarse á la sociedad, la lucha existe y nosotros tenemos el deber de sostenerla con todas nuestras fuerzas, y para ello, y para que resulten más potentes, se han organizado entre la juventud las Congregaciones de María Inmaculada y San Luis Gonzaga, en las que se acrisolan las virtudes de cada uno y se procura contrarrestar la ola del mal ejemplo.

Obedece pues, los mandatos de tu clara inteligencia, secunda los impulsos de tu generoso corazón, inscribe tu firma en el Album de los

Congregantes y habrás realizado una obra meritoria á los ojos de Dios y prestado un servicio á la sociedad.

(Durante este discurso, el aspecto de Carlos es el de convicción y agrado á las doctrinas expuestas por Luis; el de Enrique, por el contrario es burlón é impaciente. Está agitado como consecuencia de la lucha interior que sostiene, aunque procura aparentar con un exterior insolente el desprecio más profundo á lo emitido por Luis y á la conversión de Carlos).

C.—(Con efusión y conmovido) Tu lo has dicho. Tu has arrancado de mis ojos la tupida venda que me cegaba, para que viese en toda su magnitud formidable el cúmulo de mis torpezas. Sí, ese vaho inmundo de que hablas, oscurecía mi razón inficionando mi alma. (Pasa su brazo por la espalda de Luis y habla con más viveza y calor) Loco y entregado á las pasiones hasta hacerme su esclavo, iba rodando sin tino, cuando tu Luis de mi alma, has detenido mi carrera, haciéndome ver la superioridad del espíritu, enseñándome que es dulce sumisión al bien lo que creía dura esclavitud, dándome la norma para despreciar la burla de ese mundo que ya detesto y que era lo único que podía detenerme en la vida del engaño. ¿Qué quieres que haga? ¿qué inscriba mi nombre en el Album de María Inmaculada? (Con ternura) Madre mía ¿qué menor prueba puedo darte de mi transformación?

E.—(Dejando desbordar su cólera) Acabais de representar la comedia más ridícula que darse puede, la parodia más indigna.

Tu (á Luis) eres un fanático que atentando á lo más sagrados derechos de la humanidad, torturas á los espíritus débiles que encuentras á tu paso y tú (con tono despreciativo á Carlos) eres un caracter pusilánime, un cobarde (acentuando) que no tienes, ni siquiera, el valor de tus propios actos.

(Carlos se dirige violentamente á Enrique. Luis le detiene y en tono grave dice á Enrique:)

L.—Yo, por mi parte no daré ya más motivo á tus desplantes, porque cuando hallo á un amigo de buena voluntad, sano corazón y recta inteligencia, me considero feliz, las horas que paso á su lado me parecen breves momentos, nuestras conversaciones son siempre animadas é instructivas y las corrientes de simpatía que entre nosotros se establecen, confortan mi espíritu y le inundan de placer. Sí, por el contrario adoleciendo de voluntarios defectos, hace gala de ellos y vive apartado de los caminos de la verdad y de la justicia, procuro, por todos los medios posibles, atraerlo al buen camino, si logro convencerlo, me felicito, si no puedo alcanzarlo, (con despreciativo tono) puesto que de el nada bueno puedo comunicarle, le rechazo, le abandono y pido á Dios que le ilumine. (Se vá del brazo de Carlos)

ESCENA CUARTA.—ENRIQUE, (Al oír los apóstrofes de Luís ha expresado su disgusto con un movimiento de cólera. Al verse abandonado, la lucha interior, que en él se inició, adquiere su desarrollo del modo que procura expresarse en su monólogo)

E.—(*Mira en la dirección por donde han salido sus compañeros y con aire de abatimiento, se sienta en una silla, apoyando la cabeza en sus manos y diciendo con amargura*).

Tienen razón. Me hago acreedor á su indiferencia..... á su abandono. Merezco sus censuras..... (*Con energía sin abandonar el tono amargo*) ¡Mas si penetraran en mi interior..... si me conocieran tal cual soy, no con la máscara con que ante ellos me presento!..... si vieran mis angustias, mis aflicciones, mis desvelos.....

¡Bah! No tengo el derecho de condolerme: solo mía es la culpa.....: tengo en mi mano el remedio y no me atrevo á emplearlo..... ¿No me atrevo.....? Es extraño.....: luego hay algo que me domina..... ¿Que fuerza misteriosa es la que me encadena al lodo y á la podredumbre.....? ¿Porqué no detenerme en esta pendiente fatal por la que me deslizo insensiblemente, haciendo traición á lo que mi corazón me dicta? (*Con energía*)

(*Levantándose y con tristeza*).

Lo juré; lo juré en una ocasión ante el mismo crucifijo que mi madre tuvo en sus manos al morir, el día en que me dió á luz..... Una ráfaga de verdadera fé, inundó de consuelo mi corazón enlutado, entonces, por una inmensa desdicha.....: más pronto olvidé mi promesa que el tiempo fué esfumando entre el medio ambiente de una vida consagrada al placer..... y hoy..... hoy todavía rindo culto á mis falsos ídolos... aun sigo revolcándome en el cieno de la infamia, del deshonor.

(*En tono solemne*) El corazón deja oír su voz, la razón me invita á escucharle, más el cuerpo permanece sumiso, cual servil cortesano, á los alhagos del sensualismo..... que se crece, se enseñorea y pretende imponerme su yugo murmurando sarcásticamente á mi oído.—«¡No pretendas escapar, no puedes, eres mi esclavo!»

¿Su esclavo? (*con desesperación*) Sí, su esclavo y además un cobarde: un cobarde sin valor para apartarme de un camino en que solo he cosechado la amargura y el hastío y en que me retienen los hábitos de una existencia llena de torpezas nacidas al calor de los extravíos de mi espíritu. (*Pausa*)

Y no obstante, la semilla depositada en mi corazón en los primeros

años de mi vida, no quedó estéril.... más no llegó á desarrollarse... (conmovido) ¡hacia falta ese rocío bendito y sublime, lleno de amor, de poesía, de abnegación, de encantos, que significa las lágrimas de una madre!..... (con ternura) ...¡de una madre!... (en tono muy apasionado y conmovido) ...¡Oh, sí!..... Ella ha faltado á mi lado en los aciagos días en que el dolor llenaba de sombras mi alma..... ¡¡Con qué placer la hubiera estrechado entre mis brazos, buscando sus labios con mis besos, pagados, con usura, por esas miradas de madre..... tan cariñosas..... tan llenas de infinita ternura...!!¡Reclinado sobre su amoroso seno hubiera escuchado conmovido sus dulces palabras, mientras admiraba su hermoso semblante..... porque ella, hubiera sido siempre hermosa para mi, aun cuando sus cabellos de nieve cubrieran aquel rostro querido surcado por las arrugas!.....

.....
(Cambiando el tono tierno en melancólico).

Pero nunca en las borrascas de la vida, ligeras cuando niño, más acentuadas después, nunca cruzó con la mía una mirada de simpatía, ni oí, jamás, una palabra de consuelo..... La indiferencia y el egoísmo me rodeaban, y solo burlas despertaban mis aficciones cuando, casualmente, llegaban á ser conocidas.

Aprendí á devorar mis penas; á conservar mi alegre máscara, hasta que después de la orgía me retiraba á mi habitación, al amanecer el nuevo día, cansado el cuerpo y lleno de vergüenza el espíritu;... vergüenza que á pesar del aturdimiento producido por el alcohol, me hacía sollozar..... pero sollozar sin ruido para que mi debilidad no pudiera ser motivo de burla para el único ser que habitaba conmigo bajo mi techo,... para mi criado. (Pausa)

.....
(Con gravedad) En medio de eso que el mundo llama en su locura *placeres*; murmurando frases banales, pero llenas de malevolencia, al oído de mi pareja á quien por exigencias de una sociedad que me anima á la licencia estrecho con mi brazo; ante la innoble lucha de rapacidad asquerosa del tapete verde—que no es en suma otra cosa que el mismo robo con traje de corte elegante, pero de tela igualmente infame—rindiendo vasallage á otras viles pasiones ¿que fué aquello, que pudo significar, para mi lo mismo que para todos los ilusos cual yo, verdadero goce, satisfacción de legítimas aspiraciones del espíritu?

(Con mucha energía) ¡¡Probidad... virtudes... ¡dignidad...!!), todo ello quedó disuelto, desmenuzado, pisoteado entre el cieno infecto formado por aquella vida, por más que neciamente me figuraba hacerlo brillar,

cuando diestro en el manejo de las armas, rival entonces del más vulgar y tabernario matón de oficio provocaba á mi adversario ¡al terreno del honor!..... del honor que no conocía y que acaso en mi ignorancia colocaba con petulante aplomo en el mérito, puesto en duda, de mi caballo, ó en el tono de voz que mi contrincante, tan elegantemente grosero como yo, empleaba al afirmar que determinada *ecuyere*, protegida suya, se embriagaba con más donaire que aquella á quien yo distinguía..... (Pausa).

(En tono natural y como reflexionando) Mi amigo Carlos conquistado al bican por Luis, me da un ejemplo que debo imitar..... que seguramente imitaré tarde ó temprano. ¿Mas como?... ¡Si á lo menos no se supiera! (Con extrañeza)..... Si no se supiera..... luego el miedo..... ¿Mas á quien tengo miedo? (con energía) ¿No me desprecio á mi mismo cuando medito en como soy? ¿No son esos á quienes tengo miedo igualmente despreciables?..... Me parece estarlos oyendo cuando me vean con una medalla al cuello rezando, de hinojos en el templo..... ¿Qué chistes más picantes! ¡Qué sabrosísimos comentarios!..... Comenzarán con conmiseración y terminarán con desprecio.....

(Extrañeza) ¡Con desprecio!..... (Energía) ¿Y qué es su desprecio? (Mas energía) El parto de su infamia, el tegido descompuesto que arroja á pedazos infectos la úlcera gangrenada que sustituye á su corazón.

(Con tono natural y sencillo) Nada, me decido; mañana mismo visitaré á Luis, y con maña, haré como que accedo á regañadientes á firmar en el Album de la Congregación..... porque lo que es esta noche no puedo faltar al baile..... está todo preparado..... y sobre todo, he dado mi palabra de honor.....

(Con firmeza) ¡De honor... de honor!, no; de honor no puedo haberla dado... ¡si no lo tenía!

Ahora, si, y el honor me prescribe que termine en absoluto esta vida pasada de infamias.

(Con mucha energía) Está bien..... ¡Arrostremos el sarcarmo! ¡Vedme aquí cubierto de ridículo!.....

Si. ¡Soy Congregante!. Me arrepiento de como empleé mi vida hasta este momento.

¡Burlaos, compañeros míos de orgía! No voy con vosotros al baile; os cedo mi puesto; me emancipo de vuestra tutela.

¡Sí; yo, ya soy libre! (Mirando al cielo) ¡Con tu ayuda, Virgen mía! Seré Congregante..... pues creo....., creo, y al creer..... ¡soy feliz!



CRONICA MARIANA

Comuniones.—Sumamente concurridas se vieron las Comuniones generales que anunciamos en el número anterior y que tuvieron lugar los días 1 y 2 del presente mes.

Congregantes que se ausentan.—Han dejado de pertenecer á nuestra Congregación como Congregantes activos los siguientes jóvenes: los hermanos Sres. Martorell y Munar que por haber destinado á su señor padre á Madrid han tenido que trasladarse á esa capital: don Bartolomé Singala que ha marchado á Puerto Rico para proseguir la carrera del comercio; D. Julio Carbóu que se embarcó para Buenos Aires y D. Sebastián Ferrer que ha fijado su residencia en Pollensa.

De todos ellos nos despedimos cariñosamente en nombre de nuestros hermanos en Congregación, deseando que la prosperidad les acompañe y que aunque lejos de nosotros, continuen amando á la Congregación y sirviendo especialmente á la Santísima Virgen.

Diplomas del Congreso.—Quedan unos cuantos diplomas del pasado Congreso Mariano sin repartir por ignorar las señas de los señores Congresistas á quienes pertenecen. Rogamos encarecidamente á estos señores se sirvan recogerlo cuanto antes ó enviar las señas de su domicilio para poder remitírselos.

Carta de Melilla.—El Congregante D. José Rotger que, como digimos en otro número, se halla en Melilla sirviendo como voluntario, ha escrito una carta muy afectuosa á nuestro P. Director en la que le promete enviar noticias de la guerra y algunos artículos sobre la misma para que se publiquen en nuestra Revista.

Cumpla cuanto antes el Sr. Rotger su promesa con la seguridad de que sumamente complacidos hemos de publicar sus trabajos en estas columnas.

Nuestros Centros catequísticos.—Siguiendo la costumbre establecida, el segundo domingo de Noviembre comenzaron los Congregantes sus tareas catequísticas en los centros abiertos al efecto.

Este año ha tenido que suprimirse, por causas ajenas en absoluto á la voluntad de los Congregantes, el centro que con brillante éxito venía funcionando desde hace ya muchos años en la Iglesia de San Antonio de Padua. Convencidos los Congregantes del gran bien que hacían con sus enseñanzas entre los chiquillos de aquella barriada trabajan con empeño para conseguir el traslado de aquel centro á una Iglesia ó casa particular de aquellas inmediaciones.

Los otros centros instalados en las Iglesias de la Concepción, en el arrabal de Santa Catalina y en el caserío de los Hostalets comenzaron á funcionar el día mentado, con toda regularidad, registrándose una asistencia considerable de niños y niñas, prueba del fruto obtenido en cursos anteriores.

Del centro del Molinar de Levante hablaremos en el próximo número con la extensión que se merece.

Nuevos compañeros.—Han entrado á formar parte del cuerpo de redacción de CORREO MARIANO los Congregantes D. Juan Bérnago, D. Victorino Aguiló y D. Juan Cervera, quienes vienen animados de los mejores deseos en pró del mejoramiento de nuestra Revista y con ganas de ayudarnos en nuestros múltiples trabajos.

Que Dios Nuestro Señor nos bendiga ya que todo ha de redundar en su gloria y alabanza.

En el Círculo de Obreros Católicos.—Nuestro P. Director fué atentamente invitado por el Sr. Consiliario y Junta Directiva del Círculo de Obreros Católicos de Palma, á la inauguración de las clases semanales públicas y gratuitas que para instrucción de la clase obrera se han establecido en dicha sociedad.

El acto resultó muy solemne, y muy escogido el programa que compuesto de discursos y piezas musicales se desarrolló con aplauso de la distinguida concurrencia que llenaba el salón de actos.

Nuestro más sincero parabién al Círculo de Obreros Católicos por la meritisima labor que ha emprendido y rogamos á Dios y á la Virgen que el éxito corone los trabajos y desvelos que para el bien de la sociedad llevan á cabo sus socios.

Congregantes premiados.—En el certámen científico-literario celebrado últimamente en el Seminario de esta ciudad fueron premiados los Congregantes D. Bartolomé Bosch, D. Francisco Salvá, D. Mateo Nebot, D. Guillermo Colóm y D. Guillermo Femenías.

Enviamos nuestra enhorabuena á los queridos hermanos en Congregación celebrando poder dar á nuestros lectores noticia de los triunfos obtenidos por Congregantes de la Santísima Virgen.

Congreso Mariano.—El año próximo se celebrará en Salisburgo (Austria) un Congreso Mariano Internacional, cuya iniciativa ha merecido ya la aprobación y la bendición del Santo Padre.

El Cardenal Merry del Val, Secretario de Estado, ha dirigido con este motivo una carta á Mons. Kleser, Protonotario apostólico y promovedor del Congreso, encomiando este proyecto y animándole para su realización.

La carta y la bendición de Su Santidad las ha recibido la Junta del Congreso de Salisburgo con profundo respeto y agradecimiento. Los preliminares de taa importante Asamblea prometen gran éxito.

FESTIVIDAD DE LA Inmaculada Concepción

MAÑANA

A las ocho Misa de Comunión general con exposición de S. D. M., que celebrará el Rdo. Sr. D. ANTONIO MORA, Congregante Honorario, á la cual quedan invitadas todas las otras Congregaciones de Montesión y demás fieles devotos de María Inmaculada. Durante la Misa se cantarán hermosos cánticos por nutrido coro de voces y en la Comunión se repartirá un recuerdo de la fiesta.

Habrà plática de Comunión por D. ANTONIO TRUYOLS, Profesor del Seminario y Congregante Honorario de nuestra Congregación.

Al concluir la Misa se hará el acto de consagración á la **Virgen Inmaculada**.

A las once y media el Arma de Infantería celebrará su fiesta anual en obsequio á su Augusta Patrona la **Virgen Inmaculada** con toda solemnidad.

TARDE

A las cinco y media se rezará el Santo Rosario, luego seguirá solemne Trisagio Mariano cantado por el pueblo; renovación del voto de la Asunción de la Beatísima Virgen á los cielos en cuerpo y alma; sermón á cargo del Rdo. P. ANTONIO VILADEVALL, S. J. y finalmente la procesión por el interior del templo para acompañar la Sagrada Imagen de **María Inmaculada**, parando en el altar mayor; concluyendo la función de esta tarde con el *Solemne besamanos* á la **Purísima Virgen** por todos los Congregantes y fieles devotos de la **Santísima Virgen** que deseen tributarle este obsequio; y cántico de la despedida popular *Madre divina*.

NOTA.—Todos los fieles cristianos que con las disposiciones debidas visitaren la Iglesia de Montesión desde las primeras visperas de la fiesta de la Inmaculada, hasta la puesta del sol del mismo día, por concesión de los Sumos Pontífices pueden ganar Indulgencia Plenaria, aplicable á las almas del Purgatorio.



